

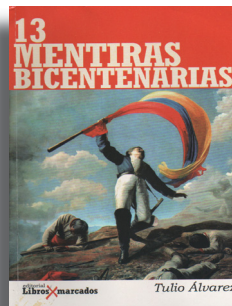
Reseñas

Tulio Álvarez. *13 Mentiras Bicentenarias.*
Caracas, Editorial Libros Marcados C.A.,
2010, 165 páginas.

Rafael Pinto.

E-mail: rafpint@hotmail.com

Abogado. Universidad Católica Andrés
Bello. Profesor de la Escuela de Derecho
de la Universidad Arturo Michelena.
Candidato a Doctor UCAB.



Tulio Álvarez, conocido constitucionalista con larga dedicación docente en pre y postgrado, profesor titular de las universidades Central de Venezuela, Católica Andrés Bello y Monte Ávila, y en los últimos tiempos ganado a la investigación histórica, con la obtención de la Maestría y el Doctorado en Historia de la Universidad Católica Andrés Bello, presenta este interesante libro en el cual desarrolla una serie de argumentos que desnudan las mentiras históricas de la épica de nuestra Independencia, que falsifican la gesta de Simón Bolívar y su vida.

Su formación jurídica-histórica, le permite construir un discurso apegado al método de investigación histórica, que justifica sus argumentos e interpretación sobre importantes hechos de la gesta independentista venezolana, así como de la vida del Libertador Simón Bolívar. El autor califica su obra como un viaje a esos momentos dramáticos del nacimiento de nuestra nacionalidad y el ocaso de Bolívar, donde encontró sorprendentes revelaciones sobre hechos y procesos que la tradición e historiografía tradicional han referido de cierta manera y que Álvarez pone en duda o desvirtúa con interesantes argumentos.

13 Mentiras Bicentenarias, está dividido en 13 capítulos y un epílogo, donde se examina y presenta hecho a hecho y suceso a suceso, la posición del autor sobre cómo fueron en realidad cada uno de ellos. A los capítulos los denomina *mentiras*, así presenta la primera mentira, segunda mentira y así hasta la décimo tercera.

La primera mentira bicentenaria es la de nuestra fe, con la escandalosa tendencia, a negar la riqueza intelectual y material de la

América colonial y el absurdo endiosamiento de los próceres de nuestra gesta patria, en especial el caso de Bolívar. La segunda mentira es que la guerra de independencia fue gloriosa, considera que nada de glorioso tiene siendo la más sanguinaria librada en las colonias españolas, aunado a la crueldad y a la devastación económica y humana. Presenta excelentes elementos estadísticos para soportar sus afirmaciones. La tercera mentira: La Revolución Francesa determinó nuestro proceso independentista. La cuarta mentira: La independencia fue producto de un plan perfectamente ejecutado; sosteniendo que nuestra independencia fue producto de un fraude que se ejecutó aprovechando el vacío de poder que se produjo en la madre patria y la coyuntura anárquica en nuestras tierras. La quinta mentira: Los próceres nunca actuaron por intereses mezquinos. La sexta mentira: Bolívar respetaba la autoridad civil. Álvarez argumenta con mucha profundidad esta innegable y polémica afirmación. Séptima mentira: Bolívar es lo único que nos une. La octava mentira: Bolívar nunca busco ser rey; otra polémica afirmación. La novena mentira: Manuelita era fiel a Bolívar. Hasta aspectos de esta índole son rebatibles para el autor, presentando sendos elementos epistolares, que según él soporta su posición. La décima mentira: Bolívar no quería la reelección indefinida. Undécima mentira: Bolívar perdonaba a sus enemigos. La duodécima mentira: el Libertador murió solo y abandonado. Álvarez sostiene que Bolívar no estaba solo y contaba con el apoyo de la casta militar de Colombia que jamás se rindió, concluyendo que basta leer las proclamas de los jefes militares, en ocasión a su muerte, para entender la situación. Decimotercera mentira: A Bolívar lo asesinó la oligarquía.

Concluye la obra con un excelente epílogo que llama “De cómo ésta Venezuela Heroica sigue cegando al país”, donde plantea que en la Venezuela actual, la historia se asume desde el poder como arma política y como una tarea policiaca de investigación de hechos pasados, bajo las hipótesis más descaradas. Finalmente incluye un excelente y basto marco referencial, donde apreciamos la utilización de abundante fuente documental, hemerográfica y bibliográfica. Es un libro altamente recomendable, pues demuestra con rigor histórico, que se puede construir un discurso crítico sin apartarse del método, ni caer en el mundo de la especulación y fantasía novelesca.